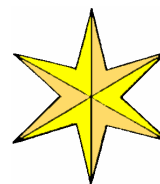
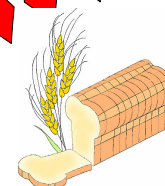


Venid y



Adorémos



Devocional Navideño Familiar

Venid y Ador^{en}emos

La Navidad es un tiempo muy especial, en el que todos somos más sensibles a las bondades de Dios. Y todo alrededor de nuestras vidas nos recuerda este tiempo tan especial.

Hay regalos, hay comida, hay villancicos y adornos por doquier.

Nuestro canto es: “Venid fieles todos ... Venid, adoremos a Cristo, el Señor...”

Todo buen cristiano está en este tiempo dispuesto a adorar al Señor, pero, ¿cómo va a adorarlo? David dice en los Salmos: Engrandeced a Jehová conmigo, y exaltemos a una su nombre (Sal. 34:3).

La adoración es una muestra de que reconocemos quién es nuestro Dios, y una manera de hacerlo es a través de conocer su Nombre, y alabarle por lo que su Nombre nos dice de Él: Quién es y qué hace en nuestras vidas.

En la Palabra de Dios nuestro Salvador Jesucristo es reconocido con diferentes nombres; cada uno de ellos habla de un aspecto de su deidad y majestuosidad, de su propósito y de su manifestación en nuestras vidas.

En este nuevo material tienes la oportunidad de, al ir formando los adornos navideños colgantes, ir reconociendo a la persona de Cristo, y prepararte mejor para la adoración familiar a nuestro Dios.

Te recomendamos que unidos, como familia, recorten, formen el colgante y tengan el tiempo de meditación y alabanza, doce días antes de la Navidad. Tus hijos pueden colorear el libro que viene en el paquete, y todos juntos pueden cantar el himno que sugerimos al final de cada meditación.

También puedes usar este material en la escuela dominical, entre tus vecinos y en cualquier ministerio donde se celebre la Navidad.

Tus hijos y los oyentes van a disfrutar enormemente y, a la vez que se reúnen a celebrar, llegarán a conocer mejor a Dios, y le adorarán con mayor entendimiento.

Nuestro llamado para ti es: ¡Venid, adoremos a Cristo, nuestro Señor! Y adornemos nuestras celebraciones.

¿Cómo explicar la salvación a un niño?

1. Ora mucho para que el Señor te de sensibilidad y sabiduría para reconocer cuando tu hijo está listo para aceptar a Cristo como su Salvador personal.
2. Reconoce tu responsabilidad, la cual Dios puso en tus manos desde el momento que has tenido a este niño en tu tutela.
3. Para realizar los devocionales diarios, toma el tiempo necesario para tener todo en orden (tijeras, pegamento, colores o crayolas, copias del libro para colorear para cada niño, Biblia).
4. Ocupen un espacio cómodo para hacer el trabajo y suficientemente tranquilo para las lecturas. Traten de que sea a la misma hora cada día, para que sea una disciplina más fácil de realizar.
5. Confía en el poder del Espíritu Santo para la edificación en tu propia vida y en la vida de cada uno de los miembros de la familia. Cuida tu testimonio. Ellos van a recibir el mensaje más fácilmente si viene acompañado de una vida fiel y piadosa de tu parte.
6. Usa palabras sencillas y recuerda las verdades espirituales que deben quedar claras para los miembros de la familia:
 - Dios te ama (Ro. 5:8)
 - Él es pecador (ofende a Dios con sus pensamientos, palabras y hechos) Ro. 3:23. Muchas veces hay dificultad para aceptar esta condición de su corazón, pero dándoles ejemplos muy claros y específicos será más fácil. Cuidado con los pequeños, pues ellos temerán reconocer su maldad por temor al regaño o por no quedar mal delante de ti, si eres su padre, pues tu opinión de él es muy importante para él. Háblales con amor, sin acusarles, y con la humildad de reconocer tu propio pecado y la solución que encontraste en Cristo.
 - La paga del pecado es muerte, Ro. 6:23. Explica la muerte como la separación de él con Dios. Ayúdale a entender dando ejemplos de lo triste que es vivir separado de alguien que nos ama, o de muertes recientes.
 - Cristo murió por nosotros (Jn. 3:16). Fue por amor, para que creyendo, tengamos el regalo de la vida con Dios. Enfatiza el amor de Dios.
 - Si creemos en Él, Dios nos regala la vida eterna, 1 Jn. 5:11-12. Explícales qué es la vida eterna (estar siempre en la presencia de Dios), y explica claramente que el regalo (Cristo) debe ser recibido en el corazón.
 - Toma tiempo para orar con él (ella), y recuérdale que cuando acepta a Cristo como su Salvador personal, se vuelve un miembro de Su familia especial. Ahora debe Orar, Leer la Biblia (escuchar las historias bíblicas) y Asistir a las reuniones de la familia de Dios (la Iglesia).

Es nuestra oración que Dios te de el privilegio de guiar a tus hijos a los pies de Cristo, y que seas parte importante en la edificación de tu familia. Dios te bendiga.